

Miranda



Miranda, una hembra de lince ibérico, fue encontrada muerta, sin causa aparente, el 8 de septiembre de 2015 por un particular que dio aviso al Seprona y a los técnicos de la Junta de Andalucía adscritos al Proyecto Life+IBERLINCE.

La historia de Miranda, está llena de esperanza para todos.

Técnicos de la Fundación CDB Hábitat la detectaron por primera vez en mayo del 2001, ya adulta, en la finca “Barranco San Miguel”, por lo que podría tener al día de su muerte más de 17 años de edad, y ser uno de los lince más longevos conocidos.

Regentó uno de los territorios históricos del Valle del Jándula, y tuvo más de 8 cachorros, algunos de los cuales han tenido un fuerte protagonismo: Barraca capturada con problemas en un ojo y que se incorporó al programa de cría en cautividad; Caberú traslocado en la primera reintroducción en Córdoba; o Caribú, lince de Sierra Morena que fue de los primeros en intentar el refuerzo genético en Doñana, aunque protagonizó una gran dispersión que lo llevó hasta Portugal. Elam, su última hija “heredó” su territorio, como ejemplo del carácter filopátrico y matrilineal de algunas hembras de lince.

A finales de Diciembre de 2014 y, tras unos meses desaparecida de su anterior territorio conocido de la población de Sierra Morena, técnicos de la Junta de Andalucía del Life+IBERLINCE, la localizan en la periferia Sur del corazón del área de reintroducción de Guarrizas donde se estableció. Desde entonces, ha sido detectada en el área de expansión de esta población, cerca del embalse de La Fernandina y de la zona donde ha fallecido. Este ejemplar ha jugado un importante papel en la conexión del núcleo de Guarrizas con el de Sierra Morena Oriental tras haber cumplido a lo largo de su vida numerosos hitos importantes para la población de lince de Andalucía.

La necropsia no pudo determinar la causa de la muerte aunque todo parece indicar que Miranda murió debido a su avanzada edad, después de una fructífera vida.